

El Segundo Acuerdo

No tomes nada en personal

Sucedá lo que suceda a tu alrededor no te lo tomes personalmente.

Utilizando un ejemplo anterior, si te encuentro en la calle y te digo: "¡Eh eres un estúpido!", sin conocerte, no me refiero a ti, si no a mí.

Si te lo tomas personalmente tal vez te creas que eres un estúpido.

Quizá te digas a ti mismo: "¿cómo lo sabe?"

¿Acaso es clarividente o es que todos pueden ver lo estúpido que soy?"

Te lo tomas personalmente porque estás de acuerdo con cualquier cosa que se diga y tan pronto como estás de acuerdo, el veneno te recorre y te encuentras atrapado en el sueño del infierno. El motivo del que estés atrapado es lo que llamamos **la importancia personal** o el tomarse las cosas personalmente y **es la expresión máxima del egoísmo, porque consideramos que todo gira a nuestro alrededor.**

Durante el periodo de nuestra educación (o de nuestra domesticación), aprendimos a tomarnos todas las cosas de forma personal. Creemos que somos responsables de todo. ¡YO, YO Y SIEMPRE YO!, Nada de lo que los demás hacen por ti, lo hacen por ellos mismos.

Todos vivimos en nuestro propio sueño, en nuestra propia mente; los demás están en un mundo completamente distinto de aquel en que vive cada uno de nosotros. Cuando nos tomamos personalmente lo que alguien nos dice, suponemos que sabe lo que hay en nuestro mundo e intentamos interponérselo por encima del suyo, incluso cuando una situación parece muy personal, por ejemplo: cuando alguien te insulta directamente, eso no tiene que ver contigo. Lo que esa persona dice, lo que hace y las opiniones que expresa responden a los acuerdos que ha establecido en su propia mente.

Su punto de vista surge de toda la programación que recibió durante su domesticación.

SI ALGUIEN TE DA SU OPINION Y TE DICE: "¡OYE , ESTAS MUY GORDO!", NO LO TOMES PERSONALMENTE, POR QUE LA VERDAD ES QUE SE REFIERE A SUS PROPIOS SENTIMIENTOS, CREENCIAS Y OPINIONES. ESA PERSONA INTENTO ENVIARTE SU VENENO, Y SI TE LO TOMAS PERSONALMENTE, LO RECOGES Y SE CONVIERTE EN TUYO.



Tomarse las cosas personalmente te convierte en una presa fácil para esos depredadores, los magos negros. Les resulta fácil atraptarte con una simple opinión, después te alimentan con el veneno que quieren, y como te lo tomas personalmente, te lo tragas sin rechistar. Te comes toda su basura emocional y la conviertes en tu propia basura. Pero si no te lo tomas personalmente, serás inmune a cualquier veneno, aunque te encuentres en medio del infierno. Esa inmunidad es un don de este acuerdo.

Cuando te tomas las cosas personalmente, te sientes ofendido y reaccionas defendiendo tus creencias y creando conflictos. Haces una montaña de un grano de arena porque sientes la necesidad de tener la razón y de que los demás estén equivocados. También te esfuerzas en demostrarles que tienes la razón dando tus propias opiniones. Del mismo modo, cualquier cosa que sientas o hagas no es más que una proyección de tu propio sueño, un reflejo de tus propios acuerdos. Lo que dices, lo que haces y las opiniones que tienes se basan en los acuerdos que tú has establecido y no tienen nada que ver conmigo.

Lo que pienses de mí es importante para mí y no me lo tomo personalmente. Cuando la gente me dice: MIGUEL ERES EL MEJOR, no me lo tomo personalmente y tampoco lo hago cuando me dice: MIGUEL ERES EL PEOR, sé que cuando estés contento, me dirás : ¡MIGUEL, ERES UN ANGEL!, pero cuando estés enfadado conmigo, me dirás "¡OH, MIGUEL ERES UN DEMONIO!", ERES REPUGNANTE, ¿cómo puedes decir esas cosas? **Ninguno de los comentarios me afecta porque yo sé lo que soy.** No necesito que me acepten. No necesito que nadie me diga: ¡MIGUEL, QUE BIEN LO HACES! o ¿Cómo eres capaz de hacer eso?

No, no me lo tomo personalmente, Pienses lo que pienses, sientas lo que sientas, sé que se trata de tú problema no del mío. Es tu manera de ver el mundo, no me lo tomo de un modo personal porque te refieres a ti mismo y no a mí. Los demás tienen sus propias opiniones según sus sistemas de creencias, de modo que nada de lo que piensen de mí estará realmente relacionado conmigo, si no con ellos.



Es posible que incluso me digas: "¡Miguel, lo que me dices me duele!", Pero lo que te duele no es lo que yo digo, si no las heridas que tienes y que yo he rozado con lo que he dicho.

Eres tú mismo quien se hace daño.

No me lo puedo tomar personal en modo alguno, y no porque no crea, ni confíe en ti, sino porque sé que ves el mundo con distintos ojos, con los tuyos.

Creas una película entera en tu mente y en ella tú eres el director, el productor y el protagonista. Todos los demás tenemos papeles secundarios. Es tu película.

La manera en la que ves esa película se basa en los acuerdos que has establecido con la vida. **Tu punto de vista es algo personal tuyo. No es la verdad que nadie más que de ti.**

Por consiguiente, si te enfadas conmigo, sé que eso está relacionado contigo.

Yo soy la excusa para que tú te enfades. Y te enfadas porque tienes miedo, porque te enfrentas a tú miedo. Si no tuvieras miedo, no te enfadarías conmigo en modo alguno. Si no tuvieras miedo no estarías triste, ni celoso en modo alguno.

Si vives sin miedo, si amas, no hay lugar para ninguna de esas emociones. Si no tienes ninguna de esas emociones, lógicamente te sientes bien. Cuando te sientes bien, todo lo que te rodea está bien. Cuando todo lo que te rodea es magnífico, todo te hace feliz. Amas todo lo que te rodea porque te amas a ti mismo, porque te gusta cómo eres, porque estas contento contigo mismo, porque te sientes feliz con tu vida. Estás satisfecho con la película que tú mismo produces y con los acuerdos que has establecido con la vida. Estás en paz y eres feliz. Vives en ese estado de dicha en el que todo es verdaderamente maravilloso y bello. En ese estado de dicha, estableces una relación de amor con todo lo que percibes en todo momento.

Sea lo que sea lo que la gente haga, piense o diga, no lo tomes personalmente.

Si te dice que eres maravilloso, no lo dice por ti. Tú sabes que eres maravilloso. No es necesario que otras personas te lo digan para creerlo. No te tomes nada personalmente. Aun cuando alguien agarrase una pistola y te disparase en la cabeza, no sería nada personal., Incluso hasta ese extremo. Ni siquiera las opiniones que tienes sobre ti mismo, son necesariamente verdad, por consiguiente, no tienes la menor necesidad de tomarte cualquier cosa que oigas en tu propia mente personalmente.



La mente tiene la capacidad de hablarse a sí misma, pero también tiene la capacidad de escuchar la información que está disponible de otras esferas.

La mente también es capaz de hablarse y escucharse a sí misma. Tu mente está dividida, igual que lo está tu cuerpo. Del mismo modo en que puedes estrechar con una mano tu otra mano y sentirla, la mente puede hablar consigo misma.

Una parte de tu mente habla y otra escucha.

Cuando muchas partes de tu mente hablan todas al mismo tiempo, se origina un gran problema. A esto lo llamamos **MITOTE**, ¿recuerdas?, podemos comparar el mitote con un enorme mercado en el que miles de personas hablan y hacen trueques a la vez.

Cada uno tiene pensamientos y sentimientos diferentes; cada uno tiene un punto de vista distinto. Todos los acuerdos que hemos establecido- la programación de la mente- no son necesariamente compatibles entre sí.

Cada acuerdo es como un ser vivo independiente, tiene su propia personalidad y su propia voz. Hay acuerdos incompatibles, que se contradicen unos a otros, y el conflicto se va extendiendo hasta que estalle una gran guerra en la mente.

El mitote es la razón por la que los seres humanos apenas saben lo que quieren, como lo quieren o cuando, lo quieren. No están de acuerdo con ellos mismos porque unas partes de la mente quieren una cosa y otras quieren exactamente lo contrario. Una parte de la mente pone objeciones a determinados pensamientos y actos y otra los apoya.

Todos esos pequeños seres vivientes crean conflictos internos porque están vivos y cada uno tiene su propia voz. Únicamente si hacemos un inventario de nuestros acuerdos destaparemos todos los conflictos de la mente y con el tiempo llegaremos a extraer orden del caos del mitote.

No tomes nada personalmente porque, si lo haces, te expones a sufrir por nada.

Los seres humanos somos adictos al sufrimiento en diferentes niveles y distintos grados; nos apoyamos los unos a los otros para mantener esta adicción.

Hemos acordado ayudarnos mutuamente a sufrir. Si tienes la necesidad de que te maltraten, será fácil que los demás lo hagan. Del mismo modo, si estás con personas que necesitan sufrir, algo en ti hará que los maltrates.



Es como si llevaran un cartel en la espalda que dijera: < PATEAME POR FAVOR>. Piden una justificación para su sufrimiento. **Su adicción al sufrimiento no es más que un acuerdo que refuerzan a diario.**

Vayas donde vayas, encontrarás gente que te mentará, pero a medida que tu conciencia se expanda, descubrirás que tú también te mientes a ti mismo.

No esperes que los demás te digan la verdad, porque ellos también se mienten así mismos. Tienes que confiar en ti y decidir si crees o no lo que alguien te dice.

Cuando realmente vemos a los demás tal como son sin tomárnoslo personalmente, lo que hagan o digan no nos dañará.

Aunque los demás te mientan, no importa.

Te mientan porque tienen miedo, tienen miedo de que descubras que no son perfectos. Quitarse la máscara social resulta doloroso. Si los demás dicen una cosa, pero hacen otra y tú no prestas atención a sus actos, te mientes a ti mismo. Pero si eres veraz contigo mismo, te ahorrarás mucho dolor emocional: Decirte la verdad quizá resulte doloroso, pero no necesitas aferrarte al dolor. La curación está en camino, que las cosas vayan mejor es sólo cuestión de tiempo.

SI ALGUIEN NO TE TRATA CON AMOR NI RESPECTO, QUE SE ALEJE DE TI ES UN REGALO.

Si esa persona no se va, lo más probable es que soportes muchos años de sufrimiento con ella. Que se marche quizá resulte doloroso durante un tiempo, pero finalmente tu corazón sanará. Entonces, elegirás lo que de verdad quieres.

Descubrirás que, para elegir correctamente, más que confiar en los demás, es necesario que confíes en ti mismo.

Cuando no tomarte nada personalmente se convierta en un hábito firme y sólido, te evitarás muchos disgustos de la vida. Tu rabia, tus celos y envidia desaparecerán, y si no te tomas nada personalmente, incluso tu tristeza desaparecerá.



Si conviertes el Segundo Acuerdo en un hábito, descubrirás que nada podrá devolvarte al infierno. La libertad surge cuando no nos tomamos nada personalmente.

Serás inmune a los magos negros y ningún hechizo te afectará. Por muy fuerte que sea, el mundo entero puede contar chismes sobre ti, pero si no, los tomas personalmente, serás inmune a ellos.

Alguien puede mandarte veneno emocional de forma intencionada, pero si no lo tomas personalmente, no te lo tragarás. Cuando no tomas el veneno emocional, se vuelve más nocivo para el que lo envía, pero no para ti.

Ya puedes ver cuán importante es este acuerdo. No tomar nada personalmente te ayuda a romper muchos hábitos y costumbres que te mantienen atrapado en el sueño del infierno y te causan un sufrimiento innecesario. Si mantienes este acuerdo, viajarás por todo el mundo con el corazón abierto por completo y nadie te herirá.

Dirás <<TE AMO>>. Sin miedo a que te rechacen o ridiculicen. Pedirás lo que necesites. Dirás sí o dirás no –lo que tú decidas- sin culparte ni juzgarte. Siempre puedes seguir a tu corazón. Si lo haces, aunque estés en medio del infierno, experimentarás felicidad y paz interior. Permanecerás en tu estado de dicha y el infierno no te afectará en absoluto.